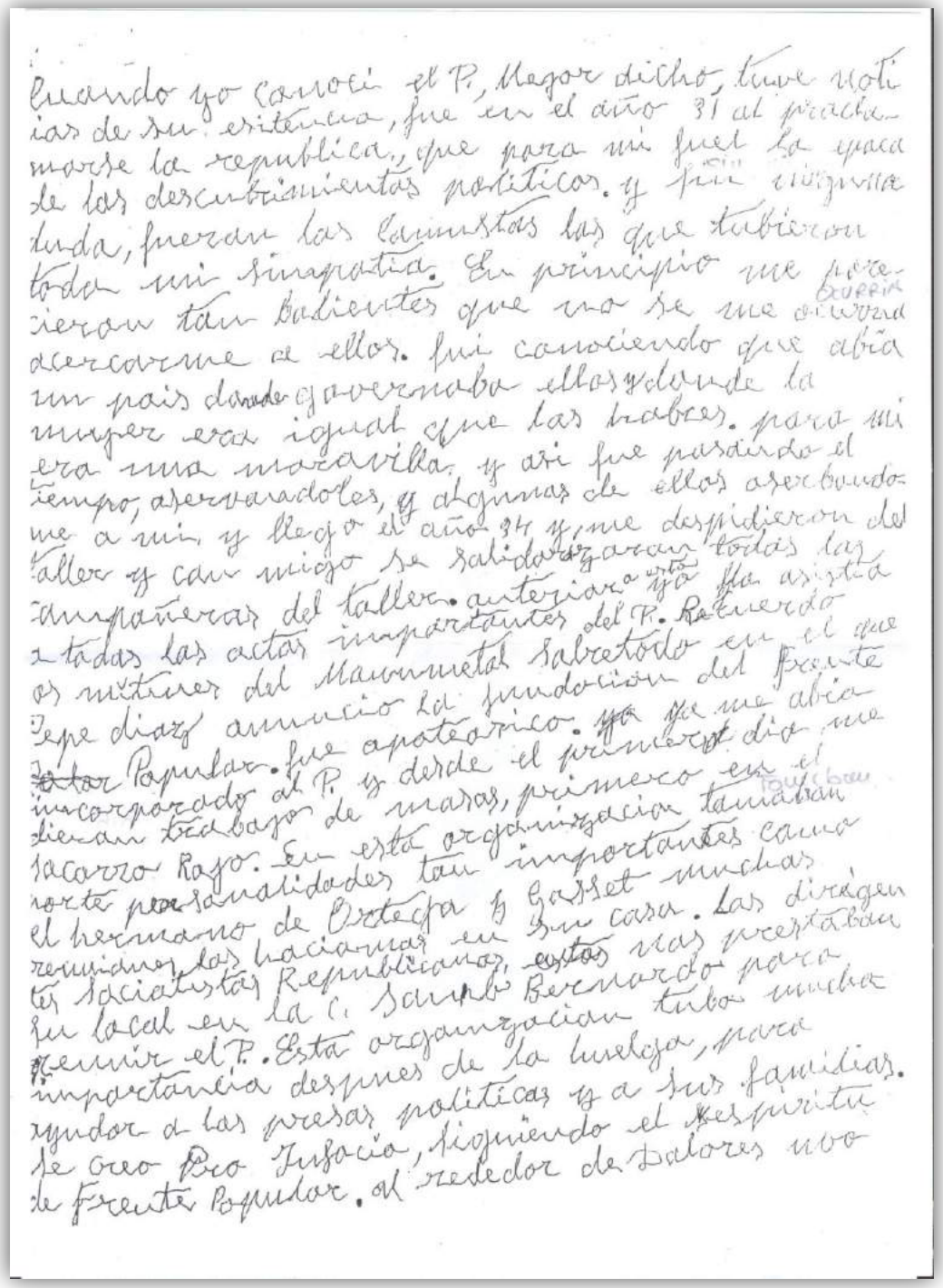
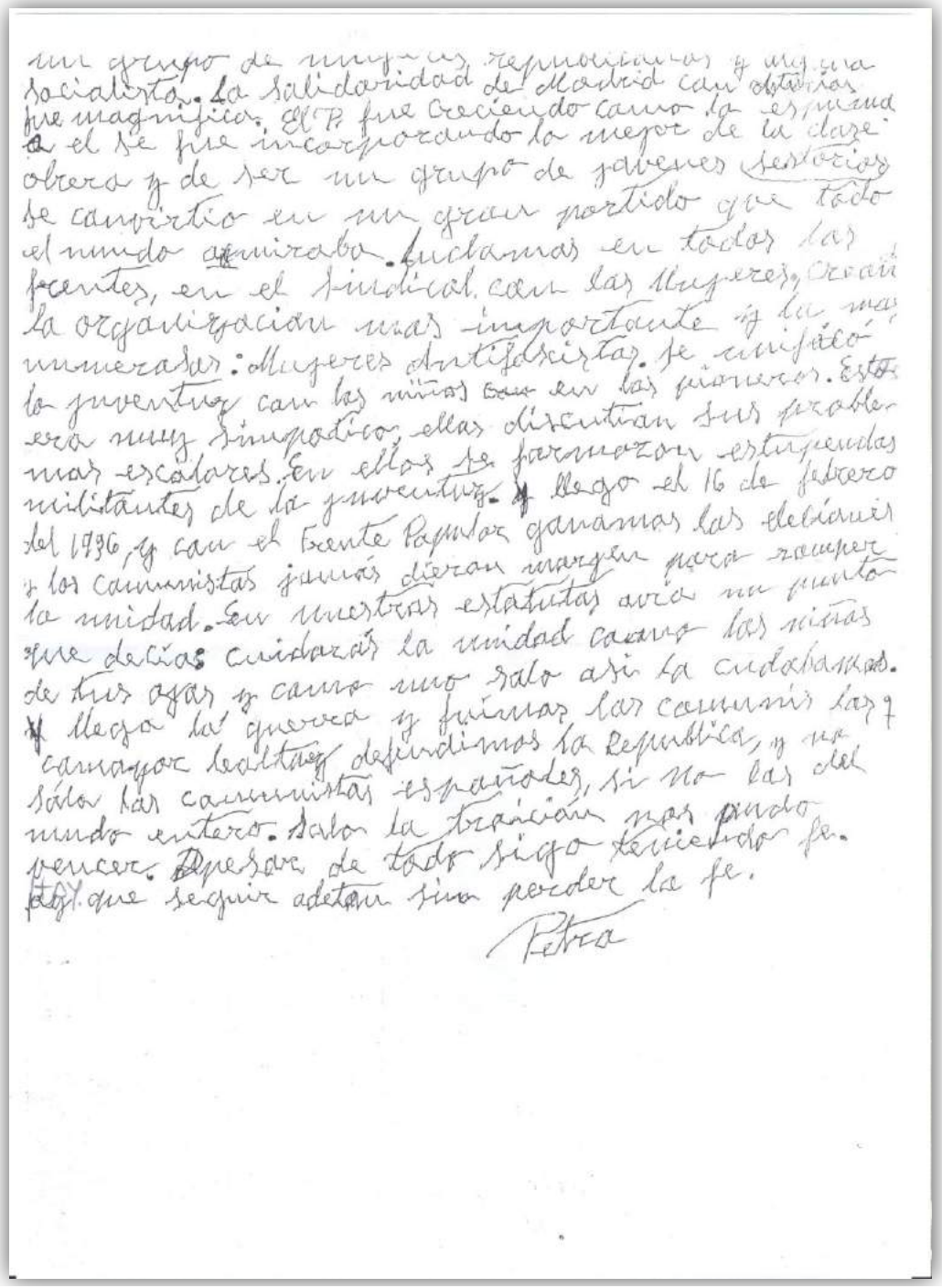
Nota manuscrita autobiográfica de Petra Cuevas



Cuando yo conocí el P. (*), mejor dicho, tuve noti-
cias de su existencia, fue en el año 31, al procla-
marse la República, que para mí fue la época
de los descubrimientos políticos. Y sin ninguna
duda fueron los comunistas los que tuvieron
mi simpatía. En principio me pare-
cieron tan valientes que no se me ocurría
acercarme a ellos. Fui conociendo que había
un país donde gobernaban ellos y donde la
mujer era igual que los hombres, para mí
era una maravilla, y así fue pasando el
tiempo, observándoles y algunos de ellos observando-
me a mí, y llega el año 34 y me despidieron del
taller, y conmigo se solidarizaron todas las
compañeras del taller. Anteriormente a esto, yo ya asistía
a todos los actos importantes del P. Recuerdo
los mítines del Monumental , sobre todo en el que
Pepe Díaz anunció la fundación del Frente
Popular, fue apoteósico, ya me había
incorporado al P. y desde el primer día me
dieron trabajos de masas, primero en el
Socorro Rojo. En esta organización tomaban
Parte personalidades tan importantes como
el hermano de Ortega y Gasset, muchas
reuniones las hacíamos en su casa. Los dirigentes
Socialistas Republicanos, estos nos prestaban
su local en la calle San Bernardo para
reunir el P. Esta organización tuvo mucha
importancia después de la huelga para
ayudar a los presos políticos y a sus familias.
Se creó Pro Infancia, siguiendo el espíritu
del Frente Popular. Alrededor de Dolores hubo un

(*) **P.** = Partido Comunista de España



grupo de mujeres republicanas y mujeres
socialistas, la solidaridad de Madrid con Asturias
fue magnífica. El P. fue creciendo como la espuma,
a él se fue incorporando lo mejor de la clase
obrera, y de ser un grupo de jóvenes sectarios
se convirtió en un gran partido que todo
el mundo admiraba. Luchamos en todos los
frentes, en el sindical, con las mujeres, crean
la organización más importante y la más
numerosa: Mujeres antifascistas. Se unificó
la Juventud, con los niños en los Pioneros, estos
eran muy simpáticos, ellos discutían sus proble-
mas escolares, en ellos se formaban estupendos
militantes de la Juventud. Y llega el 16 de febrero
de 1936, y con el Frente Popular ganamos las elecciones,
y los comunistas jamás dieron margen para romper
la unidad. En nuestros estatutos había un punto
que decía: cuidarás la unidad como las niñas
de tus ojos y como uno solo así la cuidábamos.
Y llega la guerra y fuimos los comunistas los que
con mayor lealtad defendimos la República, y no
sólo los comunistas españoles, sino los del
mundo entero. Sólo la traición nos pudo
vencer. A pesar de todo sigo teniendo fe.
Hay que seguir adelante sin perder la fe.

Petra

Petra Cuevas escribió esta nota, en los años 80 del pasado siglo, para leerla en un acto del Partido Comunista de Tetuán (Madrid). El original lo conserva Virginia Díaz Sanz, a la que agradezco haberme facilitado la copia que aquí reproduzco.

Jesús Gómez